

EL TRIMESTRE INVERNAL 2009 EN CANTABRIA

El invierno 2009 en Cantabria fue frío y lluvioso.

Las temperaturas medias oscilaron entre los 9,4°C en Santander y los 3,4°C en Reinosa.

En Santander a lo largo del trimestre invernal se registraron 391 l/m² mientras en la cuenca alta del Miera se superaron los 700 l/m²

El mes de enero fue frío y muy húmedo.

Durante los días 5 al 7 de enero una entrada fría del nordeste, con un sistema frontal asociado, produjo un brusco descenso de las temperaturas y precipitaciones en forma de nieve que cubrieron el suelo en zonas por encima de los 200 metros de altitud, cayendo copos al nivel del mar. En Piñeres la nieve alcanzó un espesor máximo de 40 cm, en Mataporquera 33 cm y en Bustamante 22cm.

En Cabuérniga la nieve permaneció cubriendo el suelo hasta el día 12, en Bustamante hasta el día 15 y en Mataporquera hasta el día 18.

Los días 11 y 12 los cielos despejados trajeron fuertes heladas descendiendo el termómetro en Reinosa hasta los -15,4°C y -16,7°C respectivamente.

El día 24 de madrugada Cantabria fue azotada por un temporal de viento del noroeste, con rachas que alcanzaron los 140 km/h en Santander.

El día 26, una impresionante granizada cubrió las calles de Santander.

El día 27, tras 24 horas de lluvia persistente en las que se superan los 70 l/m², se produjeron inundaciones en las comarcas orientales de Cantabria.

El día 30, el viento sur nos hizo una corta visita elevando las temperaturas elevando la temperatura, en Cantabria, hasta los 20°C

Febrero fue muy frío con precipitaciones normales.

El fin de semana del 6 al 8 sufrimos un temporal de agua, granizo y nieve. Las precipitaciones más intensas se registraron en el tercio oriental de Cantabria , destacando los 83 l/m² registrados en Treto a lo largo de esos tres días.

El fin de semana de San Valentín llegó el anticiclón, y hasta fin de mes predominó el tiempo seco, soleado y con heladas nocturnas, pero para entonces ya se habían recogido 102 l/m² en Santander, el valor normal correspondiente a todo el mes de febrero.

Las precipitaciones más escasas se registraron en las comarcas meridionales: Mataporquera y Castrillo de Valdelomar se quedaron en 30 l/m² (un 40% inferior al valor normal)

El lunes 16, Cantabria despertó bajo una fuerte helada que hizo bajar el termómetro hasta -7,7°C en Polientes, -6°C en Mataporquera y -3°C en Villacarriedo.

Marzo fue frío y húmedo

El primer día de marzo llovió de forma persistente y el día 4 los cántabros nos despertamos de nuevo sumergidos en pleno invierno.

Entre los días 4 y 6, se generalizaron las tormentas y el granizo, la nieve descendió hasta Terán y Ruento y en Reinosa alcanzó los 15 cm. de espesor. Las rachas de viento alcanzaron, en Santander, los 116 km/h y, durante esos tres días, las precipitaciones en los valles de la vertiente norte oscilaron entre los 120 y los 180 l/m².

A partir del día 9, y hasta prácticamente fin de mes, predominó el tiempo anticiclónico: sol durante el día y heladas por la noche.

Fue la habitual primavera adelantada, que hace a muchos confiarse con esas promesas de buen tiempo; pero sin acabar el mes volvió el invierno y los árboles floridos sufrieron los rigores del frío y el granizo.

El día 28 se producen intensas precipitaciones, tormentas y granizo de forma generalizada y precipitaciones de nieve en cotas bajas, cayendo granos de nieve incluso en el aeropuerto de Parayas.

Con marzo termina un otoño- invierno muy frío y muy lluvioso. A lo largo de estos seis meses se registraron en Santander 1098 l/m².

Desde que el catedrático de Física del Instituto de Santander, **Don Luis Buil Bayod**, comenzó sus observaciones meteorológicas en la torre del parque de Bomberos de la plaza de Numancia, en diciembre de 1911, tan solo el otoño-invierno 1950-1951 fue más lluvioso. Entonces se recogieron 1169 l/m², de los cuales 483 l/m² se registraron en diciembre de 1950, el mes más lluvioso de la serie histórica de Santander.

UN INVIERNO DE NIEVES

A lo largo de estos seis meses llovió de forma generalizada en Cantabria 110 días, de los cuales 43, en Mataporquera, lo fueron en forma de nieve.

Los temporales de nieve comenzaron pronto y se han ido sucediendo a lo largo de todo el periodo, destacando más por su persistencia que por su intensidad.

Mientras este otoño-invierno el espesor máximo en Tresviso ha sido de 65 cm, en marzo de 2005 se alcanzaron en esa localidad 170 cm.

La primera nevada se produjo a finales de octubre, descendiendo los copos de nieve hasta Terán de Cabuerniga.

La segunda a finales de noviembre: en Mataporquera nieva los días 24 al 29.

A comienzos de diciembre tercera nevada, bajando la nieve hasta Villacarriedo.

La cuarta nevada los días 9 y 10 de diciembre se limita a Piñeres, Tresviso y las comarcas meridionales de Cantabria.

La quinta nevada se produce a mediados de diciembre descendiendo la cota de nieve hasta el nivel del mar.

La sexta nevada ocurre el 26 de diciembre bajando la cota hasta los 300 metros de altura.

El séptimo temporal de nieve se produce a comienzos de enero y llega hasta el nivel del mar.

Por octava vez la nieve vuelve a partir del día 19 de enero prolongándose hasta el día 26, afectando a las zonas altas de Liebana y a las comarcas meridionales.

La novena visita de la nieve comienza a primeros de febrero y se prolonga hasta el día 8; los días 6 y 7 los copos caen a nivel del mar.

Por décima vez vuelve la nieve a comienzos de marzo. El día 2 comienza a nevar en Tresviso, el día 4 nieva a nivel del mar y el día 6 todavía se registra nieve en Mataporquera.

Y a finales de marzo volvió otra vez la nieve, descendiendo la cota hasta el nivel del mar.

La nevada de 1954

Francisco Hernández, Maestro de Reinosa (que hizo observaciones meteorológicas en Campoo entre 1911 y 1975) decía que la nevada de comienzos de 1954 había superado a todas las que había conocido y que tras quince días nevando en enero y trece en febrero se acumuló un espesor de 250 cm. y opinaba que había superado a la mítica de 1888.

La nevada de 1888.

El 14 de febrero comenzó “la nevada de los tres ochos”. La mayor nevada que se recuerda en el Cantábrico. En Reinosa el día 21 el espesor alcanza los 150 cm con neveros de 300cm y los viejos comparan este temporal con el de 1860. El día 25 vuelve a nevar con mayor intensidad y continúa hasta el día 28 tras lo cual un anciano que siempre había residido en Reinosa manifestaba al periódico EL EBRO: *“Nunca he visto tanta nieve en este siglo, que yo de principio del siglo soy. El año 60 no hubo tanta, y el 30, tan citado cuando se habla de malos años y grandes nevadas no hubo más”*

En marzo el viento Sur causó un rápido desnieve provocando inundaciones, alcanzando el Ebro una anchura de un kilómetro en las proximidades de Reinosa